

## **Una Historia de Vida y de Educación: de cómo la educación puede modificar realidades**

### **Desde la Unidad Integral de Educación Técnico profesional de Lima (red UOCRA)**

Por Marcelo Huiodbro, director del CFP N° 401 de Lima-Zárate

Benito Ramírez, vive en Lima, desde hace 40 años. Lima es un pequeño pueblo de calles de tierra y gente de a caballo, ubicado entre el majestuoso Paraná de Las Palmas y la Ruta 9.

Ramírez se dedicaba a vacunar pollos. Había aprendido el oficio a fuerza de la práctica directa. Desde muy joven necesitó salir a trabajar, su padre albañil de pueblo hacia todo el esfuerzo que podía, pero alcanzaba justo para vivir y había que ayudar.

La vida lo encontró casado y padre a los 20 años. Fue por fines de los '90, cuando resultaba más barato traer pollos congelados de Brasil o importar huevos de Holanda. Las granjas se fueron cerrando, quedando los galpones abandonados.

“Cuando me fui de ‘Granja San Sebastián’ te juro que tenía miedo. Calculá, yo llevaba 15 años vacunando pollos, no sabía hacer otra cosa”.

Fue así que desempolvando algunos viejos conocimientos de albañilería que había aprendido de su padre y comenzó a hacer changas, pero faltaban las otras herramientas que sólo una sólida y correcta formación podían otorgarle.

Por suerte en Lima, desde hace muchos años funciona un Centro de Formación Profesional (CFP), donde se brindan los más diversos cursos. El CFP forma parte de la Red de Instituciones de Educación y Trabajo de la Fundación UOCRA. En estos años el sistema educativo cumplía el rol crucial de brindar toda la contención social posible y herramientas de empleabilidad. En los centros de la provincia de Buenos Aires nunca se resignaron a tener un país empobrecido.

Ramírez conocía el centro, solía ir a jugar al fútbol al campito del colegio, y fue así que un día tomó conocimiento, por medio del director, que se estaba por iniciar un curso de Albañilería. “¿Qué necesito para comenzar?”, preguntó Ramírez. “Ganas mi amigo. Ganas de crecer y progresar. Vengase para el centro y charlamos”, le respondió el directo.

A los pocos días él era un alumno más de los que ven en la educación una luz de esperanza: “Menos mal que hoy no falté, esto que aprendí hoy me sirve” y fue así que concluyó su primer curso con “certificación oficial”.

En el acto de entrega de diplomas de fin de año, y con la presencia de su amada familia el instructor le entregó el título “Albañil”.

Más adelante en una obra que estaba realizando, Ramírez, tuvo un problema eléctrico que no pudo resolver y regreso al centro. Darío es especialista de la Central Nuclear Atucha, fue el instructor del curso y, al igual que los demás miembros del centro, comparte con el alumnado, lo que les costó años

de vida profesional aprender, porque sabe que la mejor herramienta que tiene un trabajador o trabajadora es una sólida y buena capacitación.

Luego, siguió el curso de Sanitarista y a cursar el Bachillerato para Adultos con Orientación Tecnológica (BAOT), que allí se dictaba y que además era articulado con oficios.

Este proyecto educativo impulsado originalmente por la Fundación UOCRA permitía que los alumnos aprendieran un oficio mientras se avanzaba con los saberes de la escuela media. Es una experiencia donde los adultos van obteniendo año a año una certificación de Formación Profesional que los estimula a seguir estudiando para poder concluir su formación media.

Una de las fortalezas de ésta experiencia la constituye la pareja pedagógica entre el instructor de Formación Profesional y las distintas materias curriculares del Bachillerato para Adultos con Orientación Tecnológica como así también con la materia especializada. Esto permite que la formación sea propedéutica, es decir que al alumno adulto se lo aborde desde dos miradas y brindar una contención permanente.

Además, si por alguna razón el alumno adulto, luego de concluir su primer año, o su segundo año, debe dejar de estudiar, al menos no se va con las manos vacías. Se va con sus certificaciones de oficio de FP hasta ese año.

Al alumno adulto hay que cuidarlo, necesita saber cómo se incorporan sus nuevos aprendizajes a los que ya tiene y cómo se aplican estos en su vida. No es una matrícula cautiva y obligatoria como en otros niveles de la educación. Concurren a la institución y quieren llevarse cada día un aprendizaje significativo.

Esta experiencia que pudo cursar Ramírez apunta a garantizar los derechos de igualdad, inclusión y justicia social de todos los jóvenes, que componen la comunidad, como elemento clave de las estrategias de desarrollo y crecimiento socioeconómico de la región.

Ramírez tenía el conocimiento para encarar obras de agua, trabajos de electricidad y de construcción. La capacitación que obtuvo le brindó herramientas de empleabilidad, y así se fue nutriendo de habilidades laborales que hacían su trabajo más seguro, más eficiente y más prolijo.

El bachillerato lo ayudó a poder presupuestar mejor, sacar mejor los cálculos, inscribirse correctamente en la AFIP, capacitarse en seguridad e higiene y, con un gran trabajo, fue creando su empresa. Pudo cambiar su auto por una moderna camioneta, comprar más y mejores herramientas y tomar trabajos más delicados y mejor remunerados.

Si surgía alguna duda, él sabía que el centro y sus instructores estaban siempre allí, para ayudarlo y orientarlo pues él era un miembro más de la gran familia de la escuela. Esta posibilidad de volver y consultar es exclusiva de la modalidad.

Su profunda fe, su condición de buena persona trabajadora y su familia fue su apoyo para concluir la escuela media y certificar el curso de Gasista y obtener su matrícula.

Cuando termino su Bachillerato el director del centro le entregó el título, le dijo que era un honor y que ojalá en el futuro él pueda ser instructor.

Ser Gasista matriculado, Sanitarista y buen Albañil, le permitieron inscribirse como proveedor del Consejo Escolar y hoy tiene mucho trabajo realizando reparaciones en las escuelas del distrito. Las propias directoras de las escuelas solicitan que la empresa de Ramírez sea la que realice los trabajos de mantenimiento emergentes. “En el centro nos dijeron que gente común hay en todos lados. Que los alumnos de un centro tienen que tener una cuota extra, no ser comunes, tener una mirada de calidad que los distinguen”. Hoy en su empresa trabajan varias personas, quiere expandirse.

En este año el centro planificó el dictado de un curso de “Mantenimiento de Edificios” y desde el centro lo invitaron a que se postule como instructor idóneo, su curso es exitoso, y él es muy respetado por sus alumnos. “Como no sentirme feliz si yo transite estas aulas y talleres como alumno, cuando asistía a clase con las alpargatas rotas, y hoy soy el instructor”.

Ahora Ramírez transita un nuevo aprendizaje, está aprendiendo cómo enseñar, cómo facilitar el aprendizaje de sus alumnos, cómo hacer para que cada día se vayan con un nuevo conocimiento.

El futuro se construye también en centros educativos que trabajan por la inclusión, con ofertas educativas pertinentes, con un buen trabajo pedagógico y con estrategias de retención. La educación es un bien social, es un bien generoso que hace a las personas más flexibles y tolerantes.

En la Unidad Integral de Educación Técnico Profesión de Lima, se cree en una formación integral, cuando se habla de formar a una persona es para el trabajo y para el ciudadano. Hoy es Benito quien llega a su aula unos minutos antes que sus alumnos. Él sabe que tiene que esperarlos con optimismo, con alegría y con humildad. Muchos vienen luego de duras jornadas laborales, otros no tienen trabajo, pero se acercan al colegio en procura de un futuro mejor. “Yo quiero ayudarlos a que tengan ese futuro mejor, que tengan las mismas oportunidades que a mi me dio la escuela”.

*¿Qué es Una Unidad Integral de Educación Técnico Profesional?*

*Las Unidades integrales están conformada por instituciones educativas de distintos niveles de la modalidad Técnico Profesional, que comparten un Proyecto Institucional, ubicado en el mismo predio (Centro Melillo, perteneciente a la Central Nuclear Atucha), coordinada por un director (el de la Unidad Integral), un Consejo Asesor (conformado por integrantes del gobierno local, empresarios, representantes de Cámaras, representantes de trabajadores, de la comunidad Educativa)*

*Cada una de estas instituciones poseen equipo directivos de gestión y conducción, los cuales dependen orgánicamente del Director de la Unidad Integral, constituyendo de esta forma una oferta educativa articulada e indivisa, que le permite al individuo construir su formación.*

*Esto es construir pasarelas desde la formación Profesional hacia la educación secundaria técnica y de carácter superior, no solamente desde el punto de vista de aprender durante toda la vida , sino también la perspectiva de que este aprendizaje permita ascender y construir una carrera laboral y formativa paralelamente*

*La Unidad Integral requiere de un proyecto Institucional que integre los distintos niveles de la Educación Técnico Profesional, la formación Profesional Continua , como así también las acciones de extensión e investigación , ligadas a estas formaciones , asumiendo el abordaje particular de la dimensión socio-comunitaria de la localidad y la región involucrada*

*La Unidad Integral procura tener una visión antropológica en común, una visión de trascendencia y proyección del hombre. En lo cual a la formación científica y tecnológica se suma la de valores .*

*Apunta con su actividad a establecer un círculo virtuoso de múltiples actores, donde se garantiza el efectivo cumplimiento del derecho a la educación, la comunidad plantea sus necesidades y requerimientos y las empresas aportan su capacidad de gestión, experiencia y recursos. Es decir el servicio Educativo se gestiona desde un diálogo social activo y participativo, pues las empresas y los emprendedores necesitan del talento debidamente formado de las personas.*